



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1090

03.02.2024 (135)

Michael Kühnen

La segunda revolución Volumen I: Fe y lucha

Parte 3

LA IDEA NACIONALSOCIALISTA

Poner en palabras la idea nacionalsocialista es una de las cuestiones más difíciles:

"El nacionalsocialismo es la voluntad de vivir de un pueblo encarnada en un partido".

En realidad, podría cerrar el capítulo con esta frase, porque dice lo esencial. Esta definición ya contiene las ideas de Volksgemeinschaft, autarquía y economía planificada, de Gran Alemania, de raza y Lebensraum. Para el nacionalsocialista, los programas no son dogmas, sino ayudas para la supervivencia que sólo servían a un objetivo:

¡Asegurar el futuro del pueblo alemán y de la raza blanca!

Sin embargo, si ahora doy cuenta de todo el ideario nacionalsocialista, subrayo de entrada que no quiero crear un nuevo dogma ni reescribir el programa del NSDAP. Tampoco quiero desarrollar una historia de la ideología que se limite al periodo 1920 - 1945, sino que incluyo en mis consideraciones el largo periodo de la prohibición y las consecuencias del actual movimiento nacionalsocialista.

En el centro de la idea nacionalsocialista está el conocimiento de la Volksgemeinschaft. El Volk es el sistema natural numéricamente más grande al que todavía podemos sentir una lealtad espontánea, el sentimiento de "pertenencia". Existe un desarrollo natural de este sentimiento de pertenencia, desde la célula orgánica más pequeña de la comunidad humana -la familia- hasta el clan, el pueblo, la ciudad, la región y, finalmente, el pueblo. Si esta estructura natural de un pueblo está presente e intacta, este pueblo es feliz, prevalece un sentimiento de confianza y seguridad en sí mismo, incluso los malos tiempos se superan con rapidez y básicamente sin dolor. Sólo porque el nacionalsocialismo logró crear y dar forma a la Volksgemeinschaft pudo ofrecer al mundo entero una resistencia resuelta durante seis años. El Estado nacionalsocialista no se desmoronó y no hubo ningún levantamiento popular hasta el último momento. Sólo con la clara derrota militar se derrumbó el pueblo, agotado por el bombardeo de bombas, terror y mentiras. Desde el comienzo de la revolución industrial, este sentimiento por el pueblo y la patria, el conocimiento de la propia pertenencia al conjunto nacional, quedó cada vez más enterrado. Siguió vivo hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial y luego se secó.

También se perdió el sentimiento de pertenencia al círculo vital inmediato, porque la movilidad aumentó y la fealdad de las ciudades modernas ni siquiera permitía que surgieran tales sentimientos. La familia extensa se desintegró y hoy ni siquiera la familia nuclear se considera moderna. Todos los cimientos sobre los que puede descansar un Estado sano han menguado, o se tambalean bajo los golpes de fuerzas oscuras. Pues no se trata en absoluto sólo de desarrollos inevitables de una sociedad industrial avanzada; esta decadencia de los mecanismos del orden natural está promovida y en parte dirigida por un enemigo oculto del mundo, del que hablaremos más adelante. La decadencia del orden natural es algo que podemos observar desapasionadamente. Lamentarse impotentemente por ello, como es habitual en los círculos burgueses, es una tontería; ignorarlo, como les gusta hacer a los eruditos völkisch del campo nacional, es una estupidez.

No podemos, como ciertas dictaduras educativas autoritarias, asentarnos sobre los restos de estos cimientos y gobernar con una pistola en el puño. Queremos utilizar el anhelo de un orden natural y seguro que se siente en todas partes para crear de nuevo estos cimientos. Queremos crear algo nuevo, no administrar los restos de lo viejo. Por eso no nos fijamos en el Estado y su forma (autoritaria), sino que nuestra idea se dirige a todo el pueblo, es totalitaria.

El nacionalsocialismo se percibe a sí mismo como una cosmovisión völkisch, no autoritaria, por lo que también es revolucionario y no conservador. El nacionalsocialismo es una mezcla peculiar de conciencia de élite y movimiento de masas. En realidad, ambos se excluyen mutuamente y, sin embargo, aquí sólo encontramos

una de las muchas contradicciones aparentes que permiten al nacionalsocialismo alcanzar su influencia y dinamismo únicos. El hecho de que en el movimiento nacionalsocialista las personas no sean de la misma clase, sino de igual valor, de que desde el alumno de primaria hasta el estudiante todos se respeten y se respeten, de que no conozcamos el orgullo de estatus, sino sólo la camaradería incondicional, de que por lo tanto -en resumen- la comunidad nacional venidera ya esté preformada en el movimiento nacionalsocialista, eso es lo que hace que este movimiento sea tan atractivo para los jóvenes y para aquellos que sienten que les falta algo en sus vidas. Pero esto explica también otro principio del movimiento:

El movimiento nacionalsocialista reclama el poder exclusivo e ilimitado en Alemania.

Eso era tan cierto ayer como lo es hoy y mañana. El nacionalsocialismo no es un partido que quiere llegar al poder para aplicar algún programa, sino que encarna en sí mismo una comunidad venidera que o se afirma totalmente o no se afirma en absoluto. La tragedia del nacionalsocialismo fue que Adolf Hitler no pudo conseguirlo, sino que pactó con la reacción y sacrificó a Ernst Röhm. La revolución nacionalsocialista fracasó no en 1939 al estallar la guerra, ni en Stalingrado ni el día de la rendición incondicional, ¡fracasó por la renuncia a la Segunda Revolución y el sacrificio insensato de los nacionalsocialistas más leales el 30 de junio de 1934!

Este principio debe mantenerse hoy con más firmeza que entonces. Los nacionalsocialistas acatan las leyes de la democracia, pero no ocultan que no permitirán ninguna oposición cuando ellos mismos estén en el poder. La oposición al nacionalsocialismo es oposición al pueblo y, por tanto, ¡traición al pueblo!

Un partido que reclama para sí el poder ilimitado y único en el Estado, que reivindica para sí el derecho a configurar el futuro Estado en las ramas del movimiento ya en la época de la lucha, un partido así necesita un principio especial de organización. Diferentes de todos los demás partidos son las tareas que se plantea el movimiento nacionalsocialista:

Conciliar en su seno a todas las corrientes, clases y estamentos del pueblo, ganarse el corazón del pueblo, educar a este pueblo y formar ya en las filas del movimiento el modelo del nuevo Reich. Para poder realizar todo esto, Adolf Hitler creó en su día para su movimiento -el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán- el Führerprinzip, el principio de selección de los mejores, de iniciativa y responsabilidad personal, de disciplina y orden. Se trata de un principio esencialmente militar que ha demostrado su eficacia durante milenios en la mayor situación excepcional a la que pueden enfrentarse los pueblos y las naciones: La **guerra**.

Ni siquiera el Estado democrático renuncia a este principio cuando se trata de la esfera militar. Pero, ¿creen realmente los demócratas que los problemas de la paz

son menores que los de la guerra, que, en consecuencia, el principio anónimo de la toma de decisiones por mayoría, que prefieren al principio del líder como "mejor", no es apropiado aquí? Si no es así, ¿por qué no "democratizan" el ejército como "democratizaron" la política? ¡Qué incoherencia tan espantosa e hipócrita!

Considero el principio del líder militar, superior a las irresponsables decisiones aleatorias de la democracia, y pido su transferencia a la esfera estatal. Eso es honesto y coherente. Los demócratas, en cambio, dicen que las decisiones mayoritarias son un principio de orden sagrado y probado que debe ser inviolable. Los que se oponen a este principio son perseguidos y encarcelados, pero jamás se les ocurriría dirigir su propio ejército o policía de acuerdo con estos principios sagrados.

Os lo pregunto en serio demócratas:

¿Dónde está la diferencia, por ejemplo, entre la esfera militar y la gestión de una economía nacional, que usted está "democratizando" con avidez? ¿Creen que es más fácil dirigir un ejército que un Estado? ¿O es que saben demasiado bien que casi ninguno de ustedes sería capaz de mantenerse en el comedero si tuviera que asumir personalmente la responsabilidad de sus decisiones equivocadas? ¿No teméis que todo vuestro patético diletantismo saldría a la luz si ya no pudierais confiar en ninguna decisión de los votantes, reuniones de juntas o resoluciones de grupos parlamentarios, sino que tuvierais que mirar al pueblo sinceramente a los ojos? ¡Ya no sabéis lo que mueve al pueblo, ya no habláis a la gente sino a las lentes de televisión, ya no decís vuestra honesta opinión sino que cortejáis la simpatía de los ignorantes! Ustedes, los demócratas, son las criaturas más repugnantes que jamás hayan dirigido una nación. Los jóvenes en las filas del movimiento nacionalsocialista lo perciben y os escupen.

Por supuesto, no existe un principio de orden perfecto, y el principio del Führer nacionalsocialista en particular tiene que enfrentarse a una gran dificultad: **el cultivo de una élite dirigente capaz.**

Desde la muerte de Adolf Hitler, ya no existe "el" Führer. Después de la guerra sólo había imitaciones del Führer, ¡imágenes distorsionadas de su propia vanidad! La organización clandestina nacionalsocialista **NSDAP/AO (Auslands- und Aufbauorganisation der NSDAP)** declara que, desde la muerte de Adolf Hitler, nadie puede reclamar la autoridad que naturalmente correspondía al Führer por su genio, que ser dirigente político significa asumir más responsabilidad, mostrar más rendimiento y hacer más sacrificios que los demás.

En las filas del NSDAP/AO el principio del Führer se realiza de la forma más pura, mejor quizás incluso que en el Tercer Reich. En las filas de este movimiento clandestino está surgiendo una élite militante que pronto tendrá que asumir la res-

ponsabilidad por nuestro pueblo, por el que estos combatientes siguen pasando hoy en día por las cárceles de la república ocupante. Aquí se está creando un nuevo tipo de persona que no tiene nada, pero nada, que ver con los "dignatarios" corruptos y reacios a la responsabilidad del Estado Rump de Alemania Occidental. Los nuevos señores serán duros, orgullosos de sus convicciones y de los sacrificios que han tenido que hacer; amarán a su pueblo y no lo traicionarán; conocerán la pobreza y la desesperación, pero habrán aprendido que la voluntad lo fuerza todo. Estarán endurecidos por las persecuciones, conocerán y se enfrentarán a sus adversarios: **¡SON LA NUEVA ALEMANIA!**

La idea nacionalsocialista de la Volksgemeinschaft encierra una idea de revolución completamente distinta de la que tuvo en su día la democracia y sigue representando el bolchevismo. Para nosotros, los nacionalsocialistas, cuando hablamos de revolución, no se trata de matanzas indiscriminadas, no se trata de baños de sangre ni de ajustes de cuentas, sino de un comienzo completamente nuevo, de la reconciliación de todos los alemanes en un Estado alemán. El levantamiento nacional del 30 de enero de 1933 transcurrió sin que se rompiera un solo cristal. Fue sin duda una de las revoluciones más poderosas de la historia mundial, pero también la menos sangrienta: ¡no se puede comparar con la culpa de la sangre de los demócratas de 1789 ni con la Revolución Bolchevique de Octubre de 1917!

Este principio también se aplica al movimiento nacionalsocialista actual. Nuestra Segunda Revolución será una gran oferta de reconciliación que abarcará a todos los alemanes. Una amnistía general vaciará las cárceles, todos tendrán la oportunidad de probarse a sí mismos en el nuevo Estado de todos los alemanes: los antiguos criminales, así como los opositores políticos de ayer. Sólo cuando esta confianza se vea defraudada atacarán, como sólo los nacionalsocialistas pueden atacar: **¡Rápido, duro, sin piedad y a fondo!**

Se reprimirá con energía el crimen, se fusilará a los altos traidores y a los traidores nacionales, se combatirá a las fuerzas antialemanas. Una justicia nueva, revolucionaria, ocupará el lugar de la jurisdicción burguesa y, de acuerdo con los estatutos del Tribunal Popular, se guiará por un solo principio:

¡LO QUE ES JUSTO ES LO QUE ES BUENO PARA EL PUEBLO ALEMAN!

Por supuesto, los nacionalsocialistas hemos aprendido de la derrota de 1945. Hoy sabemos que perdimos porque en el frenesí nacional de 1933 no tuvimos en cuenta que seguía vivo un adversario decisivo: **¡la reacción!**

Fue la reacción la que finalmente derrotó al nacionalsocialismo, hizo imposible la victoria en la guerra mundial a través de un abismo de traición y condujo así al

pueblo alemán a la mayor catástrofe de su historia reciente: **Al colapso.**

En el corazón de los jóvenes nacionalsocialistas arde hoy el odio a la reacción, a esa camarilla de conservadores burgueses que saben adaptarse tan ágilmente y que, incluso después de una nueva victoria, volverán a afluir a las filas del movimiento, sólo para empujarlo al abismo cuando la fortuna amenace con torcerse. Esto no debe volver a ocurrir; ¡miles de jóvenes luchadores que saben lo que está en juego defienden este juramento!

Los nacionalsocialistas ya no confiaremos en este grupo, ya no utilizaremos sus servicios. La burguesía pertenece al estercolero de la historia, ¡pero el futuro pertenece a los revolucionarios! Todos nosotros, nacionalsocialistas, patriotas alemanes y luchadores por la libertad, profesamos la idea de la Segunda Revolución. Que el movimiento alemán por la libertad puede aplastar al bolchevismo, lo demostramos en 1933; que también vencerá a la reacción para completar la revolución alemana, ése es el legado de Ernst Röhm, que cumplirán los luchadores por la libertad de la nueva generación.

Los nacionalsocialistas son socialistas, es decir, buscan un camino nacional alemán hacia una comunidad socialista. Por tanto, buscan la fusión de las dos grandes corrientes revolucionarias de nuestro tiempo: la fusión del nacionalismo y el socialismo. Mientras los nacionalistas burgueses y los socialistas revolucionarios se enfrenten como enemigos irreconciliables, el sistema capitalista utilizará esta enemistad para su propia supervivencia. Sólo un movimiento revolucionario que utilice el carácter explosivo de la cuestión nacional tanto como defienda enérgicamente los intereses de los desfavorecidos podrá vencer a este sistema. El socialismo no es lucha de clases. El socialismo es la lucha común de todas las clases y estamentos de un pueblo por una vida digna.

Los problemas del futuro son enormes. Sólo podrán resolverse si todos nos mantenemos
unidos

:

El empresario y el obrero, el estudiante y el aprendiz, el empleado y el campesino, unidos por el vínculo de acero de un movimiento único y global, cuyos expertos buscan soluciones reales y no hacen de los problemas pegamento. La fuerza de trabajo de una nación de 80 millones de habitantes, su inventiva, su diligencia, utilizadas en interés de todos los alemanes: ¡eso es el socialismo alemán!

Los marxistas sospechan que el demonio del sistema capitalista es la propiedad privada de los medios de producción. Nacionalizan y así creen haber resuelto el problema, haber ayudado a que se abra paso un futuro mejor. Pero en el fondo todo sigue igual:

Las materias primas son caras y escasas, la gente no tiene ganas de trabajar, un enorme aparato de planificación toma costosas decisiones equivocadas, los problemas económicos se convierten en crisis permanentes. Ninguna economía gestionada por marxistas ha demostrado ser más capaz que los sistemas capitalistas de Occidente. Muchos concluyen que el capitalismo es el mejor y aceptan humildemente sus crisis.

¿De verdad lo has olvidado todo?

Que el nacionalsocialismo, en sólo dos años, sacó de la calle a seis millones de parados; que no hubo huelgas y el trabajador alemán fue, sin embargo, por primera vez un ciudadano igual y dejó de ser un proletario explotado; que los empresarios siguieron siendo propietarios de sus fábricas y una gestión y dirección centralizadas de la economía garantizaron, no obstante, la justicia; que por primera vez los trabajadores pudieran viajar al extranjero en gran número, que las prestaciones sociales fueran ejemplares, que se respetaran todas las profesiones y nadie menospreciara a nadie por realizar supuestamente trabajos serviles; que contara el rendimiento, no los títulos escolares; que la economía alemana funcionara a toda máquina y, sin embargo, no se necesitaran trabajadores extranjeros; que Alemania fuera independiente de la economía mundial capitalista y, sin embargo, a todo el mundo le fuera bien; ¿habéis olvidado todo esto, alemanes? Eso era el socialismo alemán, ¡el logro de sólo seis años de paz de un Estado nacionalsocialista!

No soy un teórico, ni quiero serlo. No es mi intención hacer una introducción a la economía nacionalsocialista. Sin embargo, me gustaría iluminar brevemente algunos puntos que constituyen el desarrollo de una economía nacional nacionalsocialista. El punto central es la idea del Estado corporativo. El nacionalsocialismo no niega la existencia de diferentes capas y clases y sus diferentes intereses. Sin embargo, no sigue la afirmación del marxismo de que, en última instancia, sólo dos clases, la burguesía y el proletariado, deben enfrentarse y luchar entre sí. Tampoco sigue el argumento capitalista de que la lucha de todos contra todos, llamada "libre juego de fuerzas", debe conducir automáticamente a la mejor y más justa solución.

El nacionalsocialismo considera indispensable un control global de la economía para evitar que decisiones equivocadas y costosas se nos vayan de las manos, para evitar que se produzcan cosas completamente inútiles mientras otras no se producen porque no merecería la pena económicamente. Para hacer posible el control global, el nacionalsocialismo debe poner fin al "libre juego de fuerzas", al caos económico actual. Todas las asociaciones profesionales y grupos de interés ya existentes se incorporarán a grandes instituciones organizadas según criterios objetivos, las corporaciones, en las que estarán representados

por igual empresarios, trabajadores y representantes del movimiento nacionalsocialista. En el futuro, la cogestión y la corresponsabilidad del ciudadano individual tendrán lugar a través de estas corporaciones, ya no a través de partidos que luchan entre sí y se obstaculizan mutuamente.

Las personas no nacen en los partidos, sino que nacen en una familia, crecen en una ciudad, un pueblo, una región y pasan la mayor parte de su vida en su lugar de trabajo. Estos son los organismos naturales de una sociedad en la que el individuo puede y debe tener voz. Los partidos son algo antinatural, divisorio. Son anacrónicos. Sin embargo, es a través de estas corporaciones como tiene lugar la planificación y el control de toda la economía nacional. La clave de la política económica marxista es la propiedad de los medios de producción. El caos de la planificación en los estados comunistas es prueba suficiente de lo incorrecto de esta idea.

La clave de la política económica capitalista es el "libre juego de fuerzas". La creciente crisis de la economía occidental desmiente también esta idea. En cambio, la clave de la política económica nacionalsocialista es el poder de disposición sobre los medios de producción. Esto significa que el empresario en cuestión debe someterse a las decisiones de planificación del Estado, elaboradas de mutuo acuerdo en las corporaciones, y por lo tanto ya no tiene libre poder de disposición sobre sus medios de producción, sino que sigue siendo el propietario, por lo que sigue teniendo interés en trabajar bien y barato para ganar bien.

Ese es nuestro modelo de solución, el socialismo alemán:

Una planificación económica que siga dando a una economía nacional organizada de forma privada la oportunidad de desarrollarse libremente, en el marco de las decisiones de planificación estatales. Sólo si el empresario se pasa de la raya puede nombrarse un comisario estatal en casos excepcionales, previa consulta con su corporación. En cualquier caso, la propiedad privada permanece intacta; es el motor del buen funcionamiento de la economía nacional. Una economía nacional construida de este modo garantiza que todas las partes de la vida nacional puedan orientarse en una dirección.



NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN ARBEITSPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION

November 1944 September 1975 26. April 2007 (133)

Der Kampf geht weiter !

Seit 70 Jahren nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stiller als je zuvor in der Nachtgegend. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!

Identität von Massenmord, Völkermord, Verfolgung und Verbannung haben nicht ausgereicht, die Kern der gesamten Idee unseres heilig gehaltenen Führers Adolf Hitler zu zerstören.

Alle Nationalsozialisten sind sowjetische Völker und Russenmenschen schon Schüler an Schüler an Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völker.

Der Bewegung ist zwar nicht geworden, aber die Größe des biologischen Volkstums ist heute noch viel größer als in der Vergangenheit.

Der vorwärtige Kampf ist also dabei, das Volkstum - gegen alle weißen Völker (Völkern) zu kämpfen. Keine Mittel und Erfindungen, Überwindung und Kampferneuerung.

OK "legal" oder "illegal", ob in "Wahlkampf" oder im "Strassenkampf", ob als "Propagandamittel" bewirkt oder auf einem "Schlachtfeld" andere Art. Jeder Nationalsozialist ist seine Pflicht!

Hitler
Gottfried Lenz



TROTZ VERBOT-NICHT TOT!



Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org

#1005 19.06.2022 (133)

NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filosofía y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humaredad (www.movingthethreshold.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Buscamos información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras




the **NEW ORDER**

Number 174 (133) Founded 1975 April 26, 2007 (133)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.

Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.

All National Socialist and other racially-aware countermovements and racial kinemen fight side by side for the preservation of our white folk.

The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.

The desperate enemy is in the process of committing genocide against all white folk. His means are non-white immigration, culture denigration, and race-mixing.

Whether "legal" or "illegal", whether in election battle or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!

Hitler!
Gottfried Lenz



TROTZ VERBOT-NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas



BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO
Fight Back!



nsdapao.org
Contact us to find out how YOU can help!